

Sumario

Página 1

Editorial: Argentinos, los más preparados para...

Página 3

Educación para todos
Por Gerardo De Santis

Página 14

Evolución de los salarios docentes en las dos últimas décadas
Por Fernando Alvarez

Página 26

Breve reseña sobre la Educación Argentina
Por Rafael A. Selva

Página 37

Educación técnico profesional y trabajo: esferas difíciles de compatibilizar
Por Oscar Brachetti

Página 45

El desafío de la educación en el bicentenario
Por Gustavo Oliva**Staff****DIRECTOR**
Lic. Gerardo De Santis**COORDINADOR**
Lic. Germán Saller**CONSEJO EDITORIAL**
Lic. Alfredo Iñiguez
Dr. Pablo Lavarello
Lic. Miguel Zanabria**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**
Lic. Rafael Aristides Selva
Lic. Julián Barberis
Lic. Fernando Álvarez
Lic. Matías Mancini
Lic. Guillermo Bellingi
Lic. Manuel Rodríguez**ÁREA DE PRENSA**
Lic. Edgardo Corroccoli
Lic. Federico Serra
María Verónica Torras

Entrelíneas de la Política Económica

Editorial: Argentinos, los más preparados...

...para entender la crisis europea. La Unión Europea avanzó hace un poco más de 10 años en establecer una moneda común, pero no tuvieron cada uno de los países, una política económica común y, mucho más importante, se unificaron bajo esa moneda economías muy disímiles. Así resultó que uno de los países más avanzados del mundo, Alemania, tiene la misma moneda que uno relativamente atrasado, Grecia. Durante la presente década, el Euro se revaluó, reflejando entre otras cosas, la productividad de la economía alemana. Así, Grecia paso a tener la "moneda más poderosa del planeta" sin ser una de las economías más avanzadas.

En la década pasada, los 90, la Argentina se alineó automáticamente a EEUU, abrió su economía unilateralmente y adoptó una moneda "atada al dólar". En ese período, EEUU tuvo un salto tecnológico superior a los restantes países del mundo y esto, entre otros factores, provocó el fortalecimiento de su moneda respecto a todas las restantes. EEUU tenía la moneda más fuerte porque era la economía más poderosa del planeta. También Argentina pasó a tener la moneda más poderosa pero no tenía la economía más productiva. ¿Cómo lo logró? Por los recursos extraordinarios que se utilizaron en ese periodo: privatizaciones por u\$s30.000 M y endeudamiento externo por u\$s80.000 M. (creíamos haber llegado al primer mundo, pero cuando dejaron de prestarle, Argentina volvió a la realidad).

Grecia, Portugal, España, tienen la moneda más poderosa porque se endeudaron; amplificado esto por la especulación financiera que exponenció la situación. El Euro se revaluó de 0,8 u\$s a 1,6 u\$s hacia finales de 2008, en parte por el avance alemán y en parte por la burbuja especulativa.

La fiesta terminó. La crisis en los países del sur de Europa quizás no llegue a ser tan trágica como la Argentina de 2002 porque estos países están en Europa; Alemania ha decidido hace unas décadas que su mercado interno es Europa y no querrá que se destruya, y mucho más importante, son los bancos alemanes los principales financistas de la "fiesta". Pero, como los argentinos sabemos, las "fiestas" las disfrutaban más unos que otros y las "cuentas" las terminan pagando más "otros" que "unos". Así, Alemania (y los otros países poderosos y el FMI) financiará a los países endeudados, pero sólo para pagarle a los acreedores que son sus bancos. En el interín el Banco Central Europeo y el FMI descargarán sus tradicionales baterías de recomendaciones de ajuste sobre el "estado de bienestar" de Grecia, España, Irlanda, Italia y Portugal.

Para lo que todavía no estamos preparados los argentinos es para aceptar definitivamente que el camino al desarrollo es más complejo y va en una dirección distinta al elegido en los 90. Basta mirar la experiencia internacional de los últimos 200 años; durante la hegemonía Inglesa solo un grupo de países logró avanzar y converger con el líder mientras que aumentaba la brecha sobre el resto de los países del mundo. Después de 1945 el país líder es EEUU y un puñado de países ha logrado acercarse mientras que nuevamente la brecha en relación al resto aumentó. ¿Qué hicieron esos países que

lograron achicar la brecha con el líder? Un capitalismo autocentrado a partir de sus propios recursos, apelando al capital extranjero sólo complementariamente, en base a sus propias ideas económicas, protegiendo a la industria, no utilizando la paridad cambiaria como política anti inflacionaria (enfoque monetario de la Balanza de Pagos aplicado en Argentina en 1976-83 y en 1991-2001), desarrollando ventajas competitivas dinámicas en base a copiar, adaptar, innovar y difundir las tecnologías generando un proceso interno de apropiación del avance tecnológico y educando a la población.

Que hoy sigamos discutiendo el modelo, dice Aldo Ferrer, es síntoma de nuestro atraso y lo más grave es que el pasado está a la vuelta de la esquina.

Tampoco estamos preparados para un modelo que requiera cada vez más trabajadores calificados, el prestigioso sistema educativo argentino ha sido degradado a niveles increíbles.

La educación es de los pocos temas que generan un consenso casi absoluto. ¿Quién se atreve en la actualidad a plantear que la educación no debe ser una prioridad? Esto no pasaba en el siglo XIX, es una victoria del desarrollo y consolidación del Estado democrático y social de la segunda mitad del siglo XX.

Ahora, desde distintas concepciones (con un sinnúmero de diferencias de fondo) se reconoce y se exige la intervención del Estado para garantizar el acceso del conjunto de la población a la educación. Hasta el Consenso de Washington, en su decálogo de propuestas, excluye a la educación de la lógica del ajuste, aunque recomienda priorizar el nivel primario.

Sin embargo, estos consensos no se condicen con los resultados alcanzados por los sistemas educativos a partir de las experiencias surgidas desde mediados de los años '70, crisis de los Estados Benefactores y dictaduras mediante.

El desafío actual pasa, a nuestro entender, por recuperar al sistema educativo, pero se requieren muchos años de políticas educativas consistentes y también económicas y sociales, para revertir las tendencias desintegradoras que se arrastran de tantos años de aplicación de políticas equivocadas. En este número de Entrelíneas, destinado exclusivamente a la educación, intentamos aportar algunas miradas a este desafío.

La primera nota de Gerardo De Santis, analiza la vinculación entre las trayectorias al desarrollo de distintos países y el rol del sistema educativo, con especial énfasis en el caso argentino. Le siguen dos notas que repasan los cambios más relevantes en el sistema educativo argentino en las últimas décadas.

La primera de ellas, escrita por Fernando Álvarez, analiza el disgregamiento del sistema educativo nacional originado en la transferencia de los servicios nacionales a las provincias, la evolución de los salarios docentes y la brecha salarial interjurisdiccional.

La otra, de Rafael Selva, se orienta a reseñar los principales indicadores que permiten dar cuenta del estado de situación de la educación en la Argentina y también de las asignaturas pendientes, así como de los principales logros o cambios en la tendencia verificados en los últimos años.

Luego Oscar Brachetti, economista invitado, se concentra en analizar los principales cambios realizados en la Educación Técnica Profesional, tanto en los aspectos normativos como en los recursos asignados desde la Nación.

Por último, otro invitado, especialista en educación, Gustavo Oliva, repasa los avatares de la política educativa en la historia y resalta los avances logrados en los últimos años en esta Argentina del Bicentenario.